

EL ULTIMO MONO

SEMANARIO POLÍTICO-LITERARIO

Director: FÉLIX LIMENDOUX

Propietario: EMILIO G. CARRASCO

SUSCRIPCIÓN
MADRID..... Trimestre. 1'50 ptas.
Año. 6 "
PROVINCIAS..... Trimestre 3 "
Año. 12 "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO. Año. 15 "

OFICINAS

CAMPOMANES, 5, PRAL. DERECHA

SE PUBLICA LOS JUEVES
Número suelto. DIEZ céntimos.
EL PAGO ADELANTADO
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

SALVADOR MARÍA GRANÉS⁽¹⁾

FOTOGRAFÍA INSTANTÁNEA

Granés es uno lo mismo que Dios; y basta que yo lo diga.

Aunque no sé quién asegura que todos los hombres nos parecemos en algo, yo excepciono á Granés de esa regla, y diferenciándole de los demás, ofrezco á ustedes su tipo con toda la originalidad que reviste, con su manera de ser única, con su gracia especial, con aquello, en fin, que le da fisonomía propia.

Así, pues, coloco la máquina, me oculto bajo el paño negro de la cámara obscura para enfocarle, destapo el objetivo y ahí va el cliché sin retocarlo siquiera.

No sé la edad que tiene ni se la pregunto; esa indiscreción se queda para los biógrafos de gacetilla; tampoco sé si «desde sus primeros años demostró excelentes aptitudes para el género que hoy cultiva;» ni me meto en averiguar quiénes eran sus padres; todo esto me tiene sin cuidado; conozco á Granés por sus versos, que me sé de memoria; por su obras, que he leído unas y que he visto representar otras; por las colecciones de *La Viña*, de *La Filoxera*, de *Los Ratás*; porque le oigo en los saloncillos de los teatros, donde á los cinco minutos de entrar salen los cómicos de sus cuartos dándose aún el último toque de corcho quemado en la cara; los autores se olvidan de sus respectivas *tiples del cora*; el empresario deja la contaduría y todo el mundo acude para reír en octava alta oyendo á Granés decir «sus cosas» con esa lógica que posee para convencer á cualquiera de lo más absurdo; le conozco porque todas las noches cenamos juntos en el Habanero; allí, donde acuden á última hora todos nuestros compañeros, Granés pone cátedra y «nos ilustra de balde», como él dice en un rapto de soberbia bien entendida.

Para muchos de nosotros (al menos para mí) las tres primeras necesidades de la vida orgánica hoy son: comer, dormir y escuchar á Granés. Allá á la madrugada, cuando ha desfilado la mayor parte de los contertulios y esperamos, los más perezosos, la luz del día, tumbados

(1) Estos son «trozos escogidos» de una de las semblanzas de mi libro *El Teatro por horas*; libro que tengo en preparación hace mucho tiempo, pero que lo publicaré en breve.



SUMARIO

TEXTO

Salvador M. Granés.
A EL ULTIMO MONO.
A vista de mono.
Fábulas políticas.
Cánovas fontanero.
La Regenta.
Nuestro extraordinario.
Monadas.
Geroglífico.
Buzón de alcance.
Anuncios.

GRABADOS

Granés.
Medidas higiénicas.

en los divanes del café y apurando las últimas *gotas* que nos da Robustiano, cuando ya están apagadas todas las luces, menos la que tenemos encima, las sillas unas sobre otras, los camareros sin sus mandiles y todo en silencio, entonces me gusta oír á Granés manifestándose con toda su deliciosa espontaneidad, gritando mucho lo mismo cuando toma una cosa en serio que cuando hace chistes á costa de ella, pero siempre con esa «independencia salvaje» de que alardea, figurándose colocado en un trono, con la púrpura de los Césares sobre los hombros, los lentes calados y el medio cigarro puro en la boca.

Este es el Granés que yo conozco, sin meterme en más averiguaciones; no el que me pintan sus enemigos, que son bastantes: todos aquellos á quien llamó ¡imbéciles! en un momento de espontaneidad suya.

Y yo que les conozco también, me pregunto asombrado: Pero, señor, ¿por qué le tienen tanto odio si no les dijo más que la pura verdad?

Pero ¡vaya usted á convencerles de que Granés estaba en lo cierto! Es una obra de titanes que ni él mismo, á pesar de su lógica contundente, lógica de una fuerza de 10.000 caballos, podría realizar sin ser vencido.

Le tachan de loco, hay hasta quien le llama grosero; pero no he oído á uno de esos mismos negarle lo esencial: su gracia y su ingenio.

¡Como si hubiese compatibilidad en estas cosas!

Existe un género de literatura que aún no está clasificado, como debiera, en ninguna preceptiva, y que es, sin embargo, la esfera de acción en que se han desenvuelto, derrochando energías de ingenio, hombres de un temple artístico envidiable como Martínez Villergas, Perillan, Cavia, Luis Taboada y otros.

Ese género, que yo me atrevería á bautizar, pero que no lo bautizo porque no me da la gana de que alguien crea lo que no debe creer, es la sátira moderna; no aquella clásica de Juvenal en sus versos ó de Esquilo en su Teatro, ni la de Rioja ó de Jovellanos en sus epístolas; no; todo eso de censurar las costumbres en endecasílabos retumbantes «está mandado recoger» hace muchísimo tiempo, y aquel que hoy intente quitar el polvo á ese género literario para presentarlo flamante á los ojos del público, es un tonto de capirote.

La sátira de hoy es otra; ataca á las costumbres en los hombres que las representan y las personalizan; pero, como los modernos preceptistas no tienen bastante independencia de criterio para romper á martillazos los moldes antiguos y dejar que se implante los que el siglo manda por exigencias propias, de aquí que la importancia real y efectiva de los hombres citados, no esté al alcance de todas las inteligencias.

¿Qué se puede esperar de quien en plena Universidad Central quiere convencer á sus discípulos de que Espronceda no es poeta? (1)

Y no me meto en más honduras por estar seguro de que desbarraría; he querido dar á entender que hay más oro del que reluce; que Granés, como otros, es un literato digno de estudio, representante legítimo de un aspecto literario nuevo, como verán en todo su esplendor, andando el tiempo, aquellos que al hacer la historia, descompongan el siglo en que vivimos, para su análisis crítico.

Granés tiene una personalidad literaria completamente definida; es de los que han contribuido á hacer la opinión pública rompiendo toda clase de tradiciones injustificadas; es un anarquista literario que á fuerza de explosivos destruyó lo que debía destruir.

¡Algunos días de gloria ha quitado á muchos, Cánovas por ejemplo!

Si no fuese por él y otros como él, ¡á cuántos por genios disputaríamos hoy todavía!...

Ha sido necesario que espíritus independientes como el suyo, emprendan esa obra cuya importancia no ponderamos aún; ha sido necesario que el poeta deje de cantar las grandes epopeyas de la humanidad, con sus

pasiones y sus luchas, sus pequeñeces y sus miserias; que deje de cantar las hermosuras de la creación, con sus pájaros y sus brisas, sus mares y sus montañas; que deje de cantar los sobre-humanos misterios de la naturaleza, con todos los encantos de la Religión y todas las dudas de la filosofía; ha sido necesario romper las cuerdas más delicadas de la lira, y entonces el poeta, entonando coplas por las calles al son de una guitarra y entre las carcajadas del vulgo, ha resuelto el problema mejor aun que con alarde vanos de lirismo.

El siglo manda y se le obedece, por aquello de que donde hay patrón, etc.

¡Quisiera yo ver hoy á aquel Rioja del siglo XVI, publicando en un periodiquito su «Epístola moral» ó al mismo D. Gaspar Melchor de Jovellanos dirigiendo en *El Motín* cartas á Anfriso ó á Posidonio!

Yo seguiría por este camino diciendo muchas cosas que se me ocurren, pero entre ellas se me ocurre la de que puedo molestar á ustedes; sobre que EL ÚLTIMO MONO no admite en sus columnas tanto original como *The Times*; por eso juzgo muy conveniente terminar aquí rematando mi obra (?) con unas cuantas frases de Granés que yo he oído y que merecen publicarse, máxime cuando hoy, en un rato de locura de esos que tiene el progreso, se llega hasta publicar lo que se le ha ocurrido á cualquier príncipe tonto de esos Estados del mundo ó á cualquier tendero de ultramarinos.

¿Estamos de acuerdo? Pues ¡atención!

Granés hace muchos años que tiene la costumbre de acostarse cuando los demás mortales se disponen á abandonar el lecho, con lo cual ha dejado de ganar muchísimo dinero, según él.

Porque es lo que él dice:

—Todos los que se levantan temprano son unos pillos; ¡cómo que salen á la calle á buscar el dinero que haya! Así es que cuando yo me levanto, á las cuatro y media ó las cinco de la tarde, ¡ya no queda un duro en todo Madrid!

Y ¡es claro! á un hombre que se acuesta al amanecer no hay manera de levantarlo temprano ni á tiros.

¡Cualquiera levanta á Granés á las once de la mañana!

No hay más que ver: un día convidó á almorzar en su casa á Calixto Navarro, para, de sobremesa, tratar de un asunto que á los dos convenía; le citó á las doce, llegó y pasaron recado á Granés, que echó con cajas destempladas á quien fué á avisarle; se repitió la escena diez veces y las diez con el mismo resultado, hasta que por último le dijeron:

—Pero, D. Salvador, si es Calixto Navarro que dice que le ha convidado Ud. á almorzar.

—Bueno; pues que le den de almorzar y que se vaya.

Creo inútil seguir; dicen que para muestra basta un botón; con que no hay necesidad de ofrecer á ustedes la botonadura completa.

He cumplido mi misión en la medida de mis fuerzas; he hecho todo lo posible porque la fotografía sea copia del original: después de leer las anteriores cuartillas, veo con pena que no he hecho una semblanza exacta de Granés; siento deseos de romper lo escrito, tirar la pluma y renunciar generosamente mi propósito. Pero ¡ya es tarde!

Si lo hice bien, que Granés me lo premie; sino que me demande ante el juez de primera instancia de este distrito, por falsificador de hombre públicos, y que pague yo con el presidio toda la inmensidad de la pena.

FELIX LIMENDOUX.



(1) Aludo al Sr. Surroca, catedrático y autor de un libro de texto.



A "El Último Mono"

Campomanes, S.

Madrid.

Con el cariñoso tono del que en el arte es su hermano, saludo a EL ÚLTIMO MONO y beso atento su mano.

En su número anterior una pregunta me apunta, y es en mi cuestión de honor contestar á su pregunta.

Si me dieran á escoger un ministerio algún día, usted desea saber qué cartera elegiría.

Hace usted mal, señor MONO, en tocarme ese registro; ni yo el poder ambicioso, ni me nombrarán ministro.

Pero con satisfacción ese cargo aceptaría, para hacer mi dimisión y cobrar mi cesantía.

A mí mucho más me agrada —lo confieso á fuer de hidalgo— un sueldo por no hacer nada que un sueldo por hacer algo.

En mi amada *Filoxera* así lo dije y con brio, doce años há, cuando era ministro un amigo mío.

Y por si olvidó ó ignora lo que entonces escribí, permítame usted ahora, que lo reproduzca aquí.

«Carta, que con el afán de deshacer un enredo, MOSCATEL manda á Don Francisco Romero Robledo.»

«Hoy, al ponerme á escribir, pido á V. E. licencia, porque tengo que decir muchas cosas á V. E.»

Dicen que á la FILOXERA dá V. E. subvención, y es muy justo que yo quiera aclarar esta cuestión.

Ruégole, pues, que deshaga mis dudas y mis zozobras: ¿paga V. E. ó no paga?

¿Y si paga, quién lo cobra?

Yo por mi juro, señor, —y no soy corto de vista—

que no sé de qué color es el oro *romerista*.

Ni sé por qué plan metódico ó causas que no discierno, paga V. E. un periódico que habla tan mal del Gobierno.

Pero si á V. E. ataco, no al hombre, al ministro enristro, porque me gusta Don Paco, pero me carga el ministro.

Si me dieran, qué demonio, á escoger, aquí inter nos, entre usted y Don Antonio... me quedaba sin los dos.

Conste, pues, que no recibo subvención ni por asomo; que porque trabajo, vivo, y porque trabajo, como.

Que de nadie necesito, ni nadie me da dinero, ni altos puestos solicito, ni aunque me los den, los quiero.

Y en fin, que soy como soy; que ni pido, ni me dan.

Y como vivió hasta hoy *vizira siempre Don Juan*.

Si en esto á V. E. ataco, lo hago con cortes modos. A tí te lo digo, Paco, entendiéndolo ustedes todos.»

El ochenta, en carta atenta, esto dije, y ¡vive Dios! lo que dije el año ochenta lo digo el noventa y dos.

No es orgullo ni desaire. No quiero á nadie servir.

Nací libre como el aire y libre quiero morir.

No pido yo á la fortuna alta posición social, ni me contento con una cartera ministerial.

Pues la de Gobernación la cambiaría, soy franco, por otra cartera, con muchos billetes de Banco.

Este no más ambicioso; esta es la aspiración mía. Ya sabe usted, señor MONO, qué cartera elegiría.

SALVADOR MARÍA GRANÉS.



A VISTA DE MONO

¡Cualquiera toma en serio lo de las fechas!

¡Yo que estaba soñando revoluciones y que estaba ya viendo, rotas, maltrechas, hasta las más sagradas instituciones!

¡Yo que me figuraba llegado el día de sangrientas venganzas y dramas fieros, y miraba medrosa la burguesía ante las amenazas de los obreros!

¡Yo que estaba de veras tan convencido esperándolo todo del proletario, y resulta que luego no ha sucedido nada absolutamente de extraordinario!

¡Ya de mis ilusiones, la más dorada, tan rudo desengaño mató inclemente!

¡Ya no creo en obreros ni creo en nada!

¡Creo en Martínez Campos únicamente!

Unos cuantos obreros que madrugaron, ángeles todos ellos y serafines, el primero de Mayo se dedicaron á dar un paseo por los Jardines.

Y en aquel escenario donde *domani*

escucharemos todos la melodía de la voz que atesora la Petrolani, pusieron como nueva la burguesía.

Se dijeron las cosas más horribles porque con los discursos se alborotaban; pero lo más gracioso fué que esas cosas á los mismos burgueses se las contaban.

Está visto, señores; lo mismo en Roma, que en Getafe, que en Pinto, que en Stokolmo, esto de los obreros se toma á broma.

¡Lo cual se me figura que ya es el colmo!

Es decir, que me han estafado; yo que amo las grandes emociones, que soy partidario del motín por el motín, hoy me veo reducido á leer en las planas de los periódicos diarios, telegramas de toda la Península, diciéndome que no ocurre novedad en ninguna parte, y que estamos en la más absoluta de las calmas.

¡Qué triunfo para el Gobierno!

Cuando menos creará Cánovas que á él se debe esta tranquilidad y que hay más conservadores que socialistas en todo el mundo.

Quisiera yo haber oído lo que han hablado á solas Elduayen y Don Antonio.

¡Los bombos que se habrán dado mutuamente!

—Sí; porque yo he manejado los hilos como nadie; he tenido á los gobernadores sin dormir una semana, y á toda la tropa ¡armada!

—¿Cómo estará la pobrecita!

—¡Calcule usted! Con que ¡á ver si ahora hace usted caso de lo que andan diciendo por ahí!

—¿Qué dicen?

—Que debía usted echarme del ministerio.

—Eso no hay quien lo diga, porque á mí no me da la gana; tú estás en el ministerio, aunque no sirves, por la misma razón que tengo yo para estar y tampoco sirvo.

—Pero ya sabe usted lo que es Silvela; tiene muy mala...

—Basta, sí; de las Navas; le conozco muy bien. Pero este triunfo del Gobierno nos asegura en el poder. Es preciso que veas á Pablo Iglesias.

—¿Para qué?

—Para tenerle contento. ¡Ah! Y á Muñoz dale esas credenciales de barrenderos para los dos recomendados suyos. Hay que tener contento á todo el mundo: de este modo nos conquistamos simpatías en la clase baja para el día en que caigamos.

—Oiga usted; ¿y de qué lado caeremos?

—No sé qué decirte; pero seguramente caeremos hacia las ventas del Espíritu: por donde desemboca la alcantarilla.

—Bueno; ¿quiere Ud. algo más?

—Nada; que no gastes bromas con los porteros, porque se te suben á las barbas.

—Pues adiós; deme Ud. diez céntimos para el tranvía.

—Pero ¿y el coche?

—Se lo he dejado á Villaverde, que me lo pidió para ir al Circo de Colón á ver los elefantes amaestrados.

—¡Hombre! ¿Y qué tal eso de los elefantes?

—¡Admirable!

—Hasta que yo no os tenga amaestrados lo mismo, no va á marchar esto bien.

—Bueno; adiós, D. Antonio.

—Adiós, pequeño; que descanses. ¡Ah! Y que no se te olvide mandarme mañana con Cos-Gayón esa receta para el reuma. ¡No sabes cómo tengo la pantorrilla izquierda.

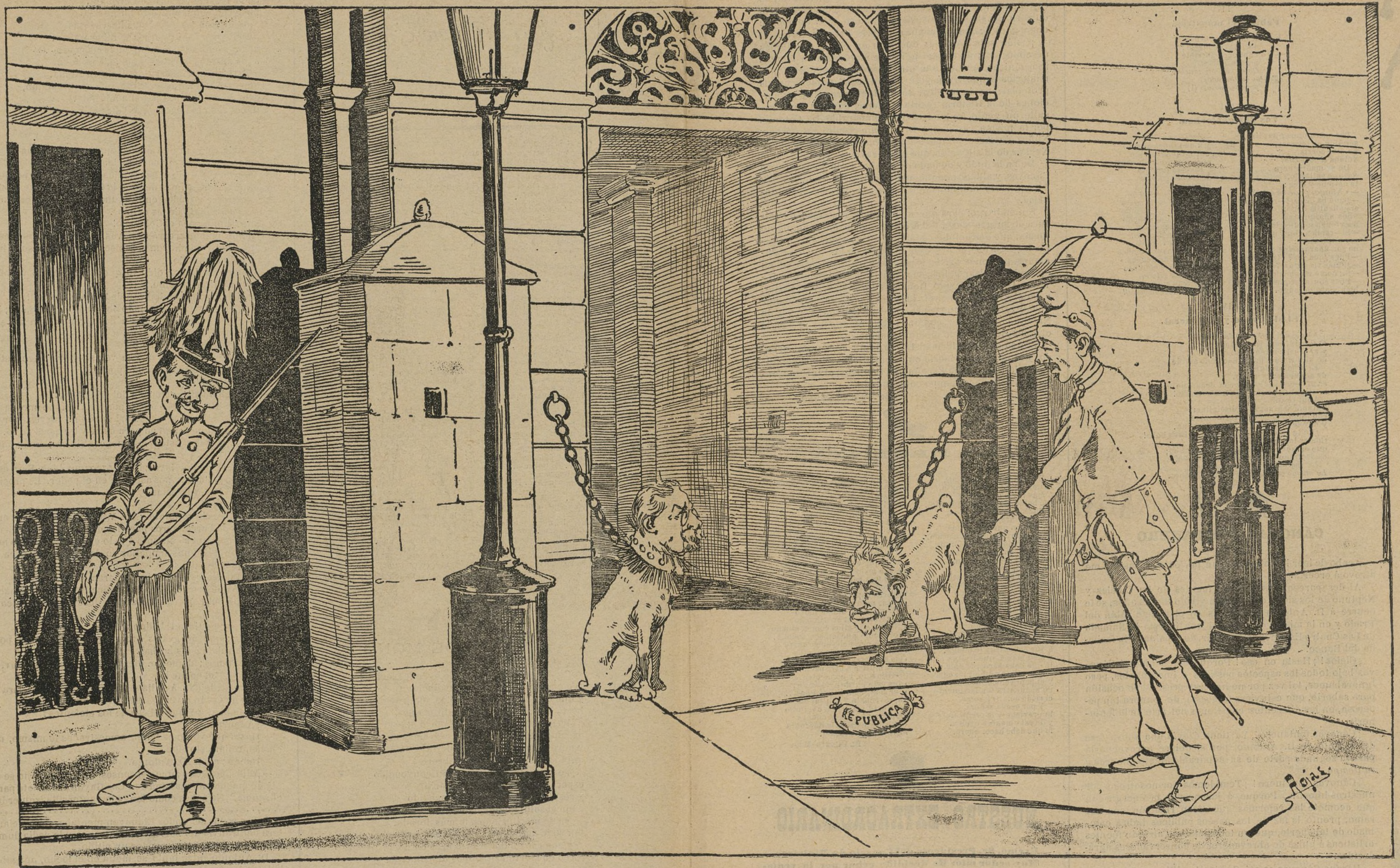
A los pocos segundos Elduayen montaba en la delantera del tranvía del barrio de Salamanca y le pedía lumbré al mayoral para encender un pitillo.

D. Antonio entre tanto se metía en el lecho, apagaba la bujía lanzando un suspiro de satisfacción, y volviéndose hacia la pared, exclamaba:

—¿Si me tendrán miedo?



MEDIDAS HIGIÉNICAS



¡Para que no rabien! ¡Es decir, para que rabien!

Ayuntamiento de Madrid

FÁBULAS POLÍTICAS

II

Fabié y el monstruo.

A Fabié dijo el monstruo
después de olerlo:
— Tu cabeza es horrible...
pero sin seso.
Como este hay muchos;
«Tontos adulterados
por el estudio.» (1)

III

Los dos gobiernos.

Por entre unos guardias,
seguido de obreros,
no diré corria,
volaba el gobierno.
De su madriguera
Sagasta saliendo,
le detiene y dice:
— «Amigo, ¿qué es esto?»
— ¿Qué ha de ser?— responde—
sin alientos llevo;
unos anarquistas
me vienen siguiendo.
— Si— replica el otro;—
por allí los veo:
no son anarquistas
— Pues ¿qué son?— Obreros.
— ¿Estás tú seguro?
— Si; como mi abuelo.
— Pues son anarquistas,
bien visto lo tengo.

— Estás engañado;
¿tú qué sabes de eso?
— Anarquistas digo.
— Yo digo que obreros.
En esta disputa
de los dos conejos
llegamos nosotros
deprisa y corriendo,
los que en la bandera
desde hace ya tiempo
«¡Salud y República!»
por lema tenemos.
Y excuso deciros,
lectores benévolos,
que hicimos con ambos
«merienda de negros.»
Los que hoy alardean
de no tener miedo,
anden con cuidado
¡que nos los comemos!!

IV

El algarrobo y el General.

Al pie del algarrobo de Sagunto
el General sentóse cierta tarde
y al árbol contemplaba cejijunto,
de su fuerza y poder haciendo alarde.
El árbol indignado
de aquel alarde necio,
sacudiendo sus ramas con desprecio
le dijo al General:— ¡Me has estafado!
Aquí te sublevaste
faltando á la sagrada disciplina;
con dinero la guerra terminaste
y hoy te dedicas á explotar la mina.
¿Tú te crees que me engañas? ¡Eres bobo!
Comes la sopa boba,
que es fruto de este mísero algarrobo;
es decir ¡qué te comes mi algarrobo!
La ingratitud existe, ciudadanos,
Lo mismo en militares que en paisanos.



CÁNOVAS FONTANERO

Acabo de leer la noticia en un periódico y casi no me atrevo á creerla.

Al desaparecer las clásicas fuentes de La Cibeles y Neptuno de los sitios en que han vivido tantos años, se le ocurre á D. Antonio colocarlas en el mismo salón del Prado y en la misma disposición que lo está la llamada de Las Cuatro Estaciones, es decir, de espaldas á la fachada del Banco.

¡Cielos! ¡Hasta en eso! Porque conocíamos á Cánovas bajo todos los aspectos posibles é imaginables, pero ignorábamos, tal vez por no haberse presentado ocasión para saberlo, que estuviera *impuesto*, de manera tan poderosa, en las diferentes cuestiones del arte de la fontanería.

¡Cánovas fontanero! Ya tiene *Clarín* una nueva fase del talento de D. Antonio, por si quiere aprovecharla para la segunda parte de su admirable folleto, *Cánovas y su tiempo*.

¡Cánovas fontanero! ¡Temblemos por nosotros y por nuestros hijos!.... Porque, á juzgar por la energía con que acomete las reformas que dicen relación con ese ramo, pronto la faz de los paseos públicos habrá cambiado de tal suerte, que en todos ellos se alzarán fuentes artísticas á guisa de abrevaderos de conservadores agra-
decidos.

Porque Cánovas es así. Se sintió político, y del Manza-

(1) Estos dos últimos versos no son míos, sino originales de don Antonio Cánovas del Castillo, según de público se dice.

nares acá no ha dejado de demostrarlo; se sintió escritor, y nos dió *La Campana*. . . que no ha sonado todavía; se sintió poeta, y ahí están sus canciones que demuestran la dulzura de su lira; se siente fontanero, y el tiempo se encargará de demostrarnos si acierta ó si no acierta.

¡Quién sabe! A veces duermen en el alma aptitudes desconocidas; á veces el genio se manifiesta en fuerzas inorgánicas, que no son otra cosa que elucubraciones misteriosas que viven y se agitan, confundidas con los protoplasmas de la idea, so las incongruentes revelaciones de la Historia (estilo Castelar, puro); tal vez resulte un genio fontanero el incomparable D. Antonio, por la misma razón que D. Arsenio resultó un héroe y Núñez de Arce ministro de Ultramar, y Castañeda el Necker de la situación que nos atraviesa...

De nada dudo y de nada desconfío. Todo lo espero de Cánovas, y al leer la noticia que copio *ut supra* me atrevo á asegurarle la inmortalidad por sus obras... de fontanería.

Sin embargo: para que su proyecto resultase á la altura de su grandeza, debería ampliarlo en la siguiente forma, que desde luego someto á su consideración. Quitar las figuras que decoran la fuente de las Cuatro Estaciones, poniendo arriba la suya, en traje primitivo, y en aptitud de pulsar la lira; sustituir las Estaciones, por Linares Rivas (Invierno), Romero (Verano), Silvela (Estío) y Pidal (Oloño); poner en lugar de la Cibeles, una mujer flaca y estenuada que representara á España, y en vez de Neptuno á Beránger, con una astilla en una mano y en la otra las riendas de la andante marinería.

Con lo cual quedaría el Prado admirablemente ornado, y la posteridad leería en las fuentes, algunos capítulos de la Historia de España que Cánovas, el insigne fontanero, está haciendo tiempo continuando.

EL TERCER MONO.



LA REGENTA

El caso es que la regente,
la del regente de imprenta,
ó más claro la regenta;
(no hablo intencionadamente).

Sucede, lector querido,
que la pobre, sin ayuda,
ha tiempo quedóse viuda
desde que... murió el marido.

Mas como prenda adorada
de amor, en lazo amoroso,
dejóle un niño precioso,
un ángel, una monada.

El muchacho, claro está,
conforme vaya creciendo
necesita ir aprendiendo
los trabajos de papá.

Y como según se cuenta
el papá lo hizo muy bien,
el niño quiera también
encargarse de la imprenta.

El tino y acierto mide
á que este cargo le obliga,
y á su mamá, que le diga
lo que debe hacer, le pide.

Que es muy difícil mandar
y el pobre chico inocente
no encuentra tan fácilmente
el modo de... regentar.

Y por eso la señora
le previene y le predica,
y de esta manera explica
lo que debe hacer ahora,

— «No hay nada como mandar,
es sencillo y es concreto:
sin olvidar que el secreto
es vivir sin trabajar.

«Sobre todo, buen talante
con la gente de la imprenta;
de ella componer es cuenta;
tú dices sólo: ¡Adelante!

«¿Que del establecimiento,
el amo Don Juan España
dice, que os dáis mala maña
y que no hay nadie contento?

«Es una baladronada
de Don Juan cuando se irrita,
á veces España grita;
grita, pero no hace nada.

«Los *cajistas* hallan modo
de calmarle el arrechucho.
«¡No ves que ellos comen mucho
porque no pueden con todo!...

«Nada más debo encargarte
y si algún día te inquietas
los mandas... con sus regletas
y la música á otra parte.

«Hijo mío, y como creo
que esto puede ó no durar,
por si alguien tirase á dar...
aprovéchate y... ¡laus deo!

De esta manera el chiquillo
empieza ya á darse cuenta
de todo y está en la imprenta
haciendo de regentillo.

EL CUARTO MONO.



NUESTRO EXTRAORDINARIO

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Muy señor mío: He decidido echar por la ventana la casa, que ya sabe V. E. dónde la tiene, Campomanes, 5, principal derecha, para lo que guste mandar.

El número próximo será extraordinario, de doble

tamaño, tirado en litografía, á cuatro colores, anunciado con letras de gas en la Puerta del Sol, vendido por un personal uniformado, que nos cuesta el dinero, y escrito por todo lo más notable de la gente de gracia.

Como V. E. verá por estas razones, el tal número extraordinario va á ser el disloque; se lo participo á V. E. para que lo lea el día 12 por la tarde, fecha y hora en que comenzará la venta.

¡Ah! Le advierto que el número vale 25 céntimos para V. E.; pero á los vendedores y corresponsales no les cuesta más que 15.

Puede V. E. y pueden ellos fijar el pedido con tiempo, porque si no, á las dos horas se ha agotado la edición.

Ya sabe V. E. que soy el semanario político de más circulación de España.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de Mayo de 1892.

EL ÚLTIMO MONO.



Aunque EL ÚLTIMO MONO no quiere ocuparse de teatros por razones muy especiales, hace una excepción en honor de Agapito Cuevas, el primer actor del teatro de la Princesa, que debutó el lunes pasado con el estreno del drama *Tormento*.

El público le hizo una ovación, la prensa otra y nosotros humildemente desde aquí aplaudimos al simpático artista, nos alegramos de su triunfo y declaramos sin reservas mentales que tenemos en su talento muchísima confianza.

Nada más.

—(6)—

Tomando precauciones se escondió Don Andrés entre colchones, y echándose de guapo, Baldomero se marchó á los Jardines el primero. ¡Precaución y valor! ¡Todo es bobada! porque no pasó nada.

—(7)—

El fondista de la estación de Irún ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

¿En recompensa de qué?

¡O es que aquí se hace ese honor a aquel que sirve mejor un bisté?

—(8)—

Por la calle abajito
va un gallo cojo,
y por la calle arriba
va otro más gordo.
Estos dos gallos
Cos-Gayón discutiendo
los ha soltado.

—(9)—

He visto un bando del Gobernador de Madrid fijado en las mingitorias de la Puerta del Sol.
Por ahí se empieza.

—(10)—

Murió el obispo Tierno
por no usar camiseta en el invierno.
Y por lo mismo el juez de mi distrito
ha pescado un reuma el pobrecito.
*La autoridad civil y la eclesiástica
deben usar en el invierno elástica.*

—(11)—

Sr. de Beránger:
¿Qué hay de eso de los Astilleros del Nervión?
¿Es verdad lo de la quiebra?
¡Hable Ud., hombre! ¡Que Ud. está en el secreto, pícarón!

—(12)—

El infante D. Antonio va á usar el título de Duque de Galhera.

Aplaudo la decisión
aunque mucho mejor fuera
que en vez de ser de Galhera
fuera duque de Sihmon.

¡Ah! Este ducado tiene anejas propiedades por valor de 20.000.000.

Pues si tiene tantos miles
todo el título varía;
porque yo entonces le haría
Duque de Ferrocarriles.



SOLUCIÓN Á LA FRASE HECHA DEL NÚMERO ANTERIOR

SALIRSE CON LA SUYA



GEROGLÍFICO

2 a M Ξ Vaca : 2 - R ña

(La solución el número próximo.)



ANUNCIOS MUY RECOMENDADOS

Un joven ex-suicida, salvado á su pesar por la bachillería de un transeunte, explicará á los aficionados todas las curiosas sensaciones que se experimentan desde el momento de echarse la soga al cuello hasta que se han recobrado los sentidos. Las lecciones empezarán el 1.º de Mayo.

La primera versará sobre el tema siguiente:

«Solitaria fruición del que se ahorca porque quiere, al considerar que es dueño de sí mismo. Problema que se resuelve; El que voluntariamente abandona la vida ó se sale con la suya ó sin la suya.

—(13)—

Un joven de 19 años desea colocarse de vigilante en un obrador de modistas. Está vacunado y desengañado.

—(14)—

Un profesor de lenguas vivas, que está actualmente desocupado, desearía colocarse en casa de un fondista para estudiar prácticamente las lenguas muertas.

—(15)—

Un joven valenciano de nacimiento, aragonés de carácter, de actividad andaluza y que sólo habla vascuence, dará cuarenta reales de gratificación á la persona que averigüe para qué sirve.



Sr. D. Julián Lobo.—Alcalá de Henares.—Bueno; pues haga Ud. el favor de devolver los números sobrantes, que son nuestros.

Sr. D. C. G.—Valladolid.—Recibida liquidación y paquete: conforme en todo y mande.

Sr. D. T. T.—San Pedro de Tarrasa.—Recibida su carta; continuamos el envío del paquete y le agradezco la propaganda que va á hacer. ¡Duro y á la cabeza!

Sr. D. L. A.—Valdepeñas.—Recibida su atenta, doy orden del envío de ejemplares que me indica, esperando que haga toda la propaganda posible. ¡Duro también!

Sr. D. J. C.—Zaragoza.—Recibí tu carta; espero no descuides el cobro de la venta: ya te escribiré despacio y con buena letra.

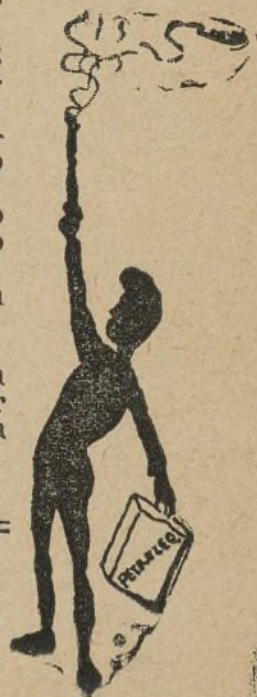
Sr. D. J. C.—Burgos.—Recibido importe suscripción trimestre. Gracias por su felicitación.

Sr. D. R. R.—Pamplona.—Idem id. id.

Sr. D. M. J.—Sigüenza.—Lo siento mucho, pero hasta dentro de unos días no le puedo contestar, por tener tratos con otro señor que desea encargarse ahí de la venta de EL ÚLTIMO MONO.

El Administrador.

MADRID, 1892.—Tip. de Tomás Minuesa de los Ríos, Juanelo, 19.



EL
PRIMER PELUQUERO
DE ESPAÑA
ES
TOMÁS
ALCALÁ, 40, ENT.º

COMPANY, FOTÓGRAFO
VAPORES TRASATLÁNTICOS
PINILLOS, SAENZ Y COMPAÑÍA
TETUÁN, 14

LAS MEJORES PASTILLAS
PARA
LA TOS
SON LAS DEL
DOCTOR MORALES
CARRETAS, 39
y farmacias.

MALA REAL INGLESA
GRAN LÍNEA DE VAPORES INGLESES
4 - Salesas - 4

BALDOMERO Y HONORIO
REPRESENTAN EN MADRID
LAS BODEGAS DEL MARQUÉS DEL RISCAL
CALLE DE SEVILLA

EL FÉNIX
COMPAÑÍA
DE SEGUROS SOBRE INCENDIOS

LA FORTUNA
FÁBRICA DE CAL
AVISOS: Alcalá, 104, tercero izquierda, y Atocha, 63. Teléfono 349.

TIRSO
INVENTOR de DENTADURAS INMOVIBLES
73 - Mayor - 73

ESCUELA DE EQUITACIÓN
DE
D. ENRIQUE HIDALGO
VILLALAR, 3

DIONISIO LA MORERA
SASTRE
Espoz y Mina, 18.

VICTOR GONZALEZ, Sastre.
—Lector, ¿en qué consiste
que no hay quien vista como Víctor viste?
CARRETAS, 41

LA NEW YORK
COMPAÑÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
PUERTA DEL SOL, 13

DOCTOR UNZAGA
ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS
CONSULTA: de 10 a 2 y de 6 a 8.
PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 3

Si Salomón algún día
resucitara, diría
á todo el linaje humano:
No se encuentra SASTRERÍA
como la de
TREVIJANO
1, San Felipe Neri, 1

SE VENDE UN HOTEL
en la calle de D. Evaristo—Barrio de Argüelles—
Mide 5.870 piés, con agua, jardín, cochera y cuadra,
en 120.000 pesetas nominales—Informarán en las
oficinas de este periódico.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS
PARA
TODOS LOS PERIÓDICOS DE ESPAÑA Y EXTRANJERO
ALCALÁ, 6 Y 8

LA MAISON NOTTIN DE PARIS
GRANDES ALMACENES DE MODAS PARA LA PRIMAVERA
Carrera de San Jerónimo, 29, entre-uelo.

ALTA TASACIÓN.—PRÉSTAMOS—CASA DE CON-
fianza.—Dinero sobre alhajas y todos los efectos que
convengan.—Venta de toda clase de géneros.—Hay re-
lojes desde 8 pesetas en adelante.

MONTERA, 36, SEGUNDO.—TELÉFONO 388
(Esquina á la calle de Jardines.)

AGUAS DE CARABAÑA
PURGANTES, DEPURATIVAS,
ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS
Pídase en todas las farmacias.
Depósito general: ATOCHA, 27.—Teléfono 947

TRIVIÑO E HIJOS
DENTISTAS DE S. M.
ALCALÁ, 19

CORTIJO, Sastre.
LIBREAS, AMAZONAS Y UNIFORMES
VISITACIÓN, 17

CRISTALERÍA,
PORCELANA
Y OBJETOS DE FANTASÍA
18 - Carmen - 18

POLICARPO RUIZ
15 - JACOMETREZO - 15

Recomienda á las señoras visiten esta casa y encontrarán á precios de
fábrica satenes, batistas flores, novedad, ropa blanca, merinos, cuties y
otra infinidad de artículos.

CAMISAS
BUEN GUSTO, PERFECCIÓN Y ECONOMÍA

CHOCOLATES
DE GERMÁN IRURETAGOYENA
Por cada diez libras se regala una.
INFANTAS, 26 Y CLAVEL, 13

VINOS CLARETES DE CUZCURRITA (Rioja).
8, SALESAS, 8—TELÉFONO 2.069

A. VALLEJO
Gran almacén de muebles.
ALCALÁ, 29

RESTAURADOR ESTOMACAL
DEL DOCTOR VAZQUEZ ARIAS
PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

CARLOS PRAST
CONFITERÍA
Y ULTRAMARINOS
ARENAL, 8
Teléfono 283